



EL CO₂, LA POLÍTICA Y LA JUVENTUD

Hace unos meses me encontraba reunido informalmente con un grupo de personas entre las que se encontraban dos ingenieros industriales. Hablábamos sobre biocombustibles y ocurrió un hecho singular. Comentaba yo que la población humana en nuestra respiración pulmonar contribuíamos tanto

como los coches al efecto invernadero ya que emitíamos también CO₂ a la atmósfera, al exhalar el aire que inspiramos.

La anécdota fue que estos dos ingenieros mantenían que yo estaba equivocado, que nosotros no expulsábamos CO₂ y el resto de personas que nos acompañaban dudaban de quien tenía razón, porque también desconocían el asunto.

Esto me dio que pensar. Yo estaba seguro de lo que decía y recordaba perfectamente que lo había estudiado en la asignatura de Ciencias Naturales hace 43 años, cuando tenía 15, y cursaba el quinto de bachillerato del plan de estudios de 1957. Son de las cosas que aprendes y no se olvidan al igual que la capital de Basutolandia era Maseru. Hoy en día Basutolandia se llama Lesoto (también Lesotho) pero la respiración humana sigue siendo la misma.

Indudablemente los universitarios de épocas posteriores a la mía salieron más formados técnicamente pero me da la sensación que esos 6 años de bachillerato que yo estudié, elemental y superior (con sus reválidas), nos dio a mi generación una cultura general más amplia.

Por cierta analogía, mi siguiente reflexión fue sobre esos jóvenes que hace 7 años tenían 11 y que en el próximo tendrán derecho a voto. ¿Qué pensarán de la política y de nuestros políticos actuales? A ellos les digo que no siempre la política en democracia ha sido como esta que han conocido y los mangantes eran casos muy aislados. En el año 1977 los políticos de entonces, los sindicatos más representativos

y la patronal se pusieron todos de acuerdo, responsablemente, y firmaron lo que se llamó "Los Pactos de la Moncloa" que posibilitaron la salida de una crisis económica también de envergadura.

Os puedo asegurar que muchos de los que en aquellos momentos nos implicamos en política, no sólo dedicábamos buena parte de nuestro tiempo en hacerla gratuitamente, sino que nos costaba dinero. Éramos conscientes que había que trabajar así por nuestro futuro y el de nuestros hijos y eso era suficiente. La juventud actual es capaz de dar grandes satisfacciones y no sólo en deportes. Por ejemplo he constatado recientemente la profesionalidad y la predisposición para el trabajo bien hecho de jóvenes como Teresa García y Laura Carrera, que están colaborando conmigo en un ambicioso proyecto de digitalización documental. Pero noto a la juventud en general bastante desmotivada políticamente, cosa que por otro lado no me extraña, y desde aquí les animo y digo que si quieren un futuro menos incierto que el actual, se lo tienen que forjar no sólo formándose lo mejor posible además de hacer bien el trabajo (el que lo tenga); si quieren cambiar las cosas que no les gusten deben de implicarse también como nosotros lo hicimos en su día, porque nadie regala nada, pero sin embargo sí se te pide que regales tu voto. A cambio os aconsejo exigir sin contemplaciones las promesas electorales y también la CLARIDAD en la gestión Pública.

Desde el 2008 he estado preconizando lo que denominé en una ponencia de Inteco como *web AT.0* (web de Administración Transparente) para que se tenga acceso por parte del ciudadano a la información de cualquier Administración Pública sobre el trabajo que desarrollan nuestros políticos, los proyectos que promueven, cómo y en qué se emplean los dineros públicos, e incluso sus sueldos de quienes lo decidan voluntariamente. Después ante esos resultados se podría votar más en consecuencia. Lo que antes era materialmente irrealizable hoy es posible con Internet. Los jóvenes lo sabéis mejor que nadie, así es que desde este espacio os invito a que promováis la puesta en marcha de las *Web AT.0*, que además crearán puestos de trabajo entre vosotros.

Antonio J. Nevado 11.08.2010
www.antonionevado.info